

Reflexión 56

Me salvaste la vida señor

Les voy a contar una historia verídica acerca de un obrero de una fábrica; resulta que en la fábrica había varias cámaras de congelación. Si alguien se queda encerrado ahí que Dios nos libre y nos proteja; ¡puede ir despidiéndose!

Este obrero se quedó hasta tarde, para terminar unos trabajos que le quedaron y entonces fue a guardar varias cosas en el congelador y de repente ¡se quedó encerrado! El sabía que no había nadie en la fábrica porque todos ya se habían ido. El hombre comprendió que ese era su fin. Así que no se puso nervioso, sino que se preparó para el final “empezó a poner su vida en orden y en orden, quiere decir que buscó todo aquello que tenía que arrepentirse ante el creador y luego empezó a dar las gracias por los años de vida que Dios le había dado. De repente, las puertas del congelador se abrieron ¿quién le había abierto? ¡El cuestiono!

El obrero le preguntó al guardia de seguridad ¿cómo sabías que yo estaba aquí? Y el guardia de seguridad le respondió: de los 200 obreros que trabajan aquí, nadie me dice buenos días, ni me saluda con una sonrisa, nadie me presta siquiera atención; tú eres el único que me saluda con una sonrisa todos los días, ¡todos los días sin falta! Y cada día, cuando te vas, me saludas otra vez: “buenas tardes” “siempre me saludas al entrar y al salir” me saludaste a la mañana al entrar, pero al final del día todos se fueron y tú, el único que me saluda, no saliste. “Me puse a pensar que tal vez te pasó algo” “así que vine a buscarte” esto es un hecho verídico “aquí vemos la importancia de saludar a cada persona con una sonrisa”

Pero también vemos cómo el señor cuidar de nosotros de una manera meticulosa y de ahí podemos aprender que él está pendiente de todo lo que haces en todo momento de tu vida.

Por eso es tan absurdo pensar que tú eres el dueño de ti mismo; no es cierto, todos le pertenecemos a él, el nos creó para llevar sus alabanzas.

Esta historia no es única si te pones a reflexionar en tu vida cuando estabas en el desierto, cuando no conocías a Dios, si eres sincero y examinas todo lo que te ocurrió seguro que vas a encontrar una historia parecida a esta y creo que una sólo no, sino muchas.

Aquí aprendemos de esta historia que es muy importante saludar, tal vez este hombre hubiera muerto si no fuera porque había una persona que estaba esperando su saludo; el eterno lo utilizó para salvarle la vida. El eterno nos creó para salvar vidas para comunicar a todas las personas que él es bueno y que sus misericordias son nuevas cada mañana ¡gózate y alégrate de que Dios te utilice para bendecir a los demás ¡el señor Yeshúa dijo: “que somos luz y sal para este mundo” ¿quieres ser luz y sal para este mundo? Llénate de su palabra y cuando estés preparado alumbraras allí donde el señor te haiga permitido vivir ¡bendito sea el señor por los siglos de los siglos! Amen